

La formación histórica de la Ciudad de Puebla como Ciudad Moderna. Analogías y diferencias con el caso de algunas ciudades españolas

Universidad Iberoamericana de Puebla, México

Francisco Valverde

1 ANTECEDENTES

Consideremos que el estudio de la calle es posible abordarlo desde diversas perspectivas disciplinares como la antropológica, la sociológica, la económica, la histórica, entre otras. Todas ellas hacen una aportación importante para la comprensión de lo que ha venido sucediendo con el fenómeno que todos los ciudadanos en el mundo nos enfrentamos cotidianamente al transitar por ellas. Desde la simple función de caminar por sus sendas o el circular con vehículos para trasladar personas, bienes o servicios, hasta las percepciones y significaciones que estos espacios han venido representando para el usuario común así como para el interesado en el fenómeno urbano.

Interesa destacar aquí la perspectiva espacial del hecho material de la calle, es decir, el modo en que se ha venido construyendo este espacio de la ciudad, si no necesariamente desde sus orígenes, si a partir las transformaciones más significativas que va teniendo y que permiten interpretar el modo en que no sólo ella se construye, sino que puede representar claramente los modos en que la ciudad se va transformado en su proceso histórico.

Los orígenes espaciales de las ciudades están fincados en la propuesta de la estructura básica de ella misma, esto es, en la relación que existe entre los espacios construidos, las edificaciones, y los que permiten la accesibilidad física entre ellos, el espacio abierto y público. Por otra parte, y conforme la relación espacial va creciendo, ampliando y haciéndose más compleja, surgen redes, nodos y sistemas, compuestos fundamentalmente por calles, comprendiendo en ella todas sus categorías: desde el bulevar y la avenida hasta la cerrada y el callejón, sin dejar a un lado otros espacios públicos reconocidos como la plaza, el jardín, el paseo o el parque.

Estos objetos delimitan y articulan, por un lado, la relación entre lo construido y lo natural, si lo observamos a una escala macroscópica de lo que hoy llamamos el territorio y el espacio tradicionalmente entendido y propio de la ciudad. Binomio indisoluble que hoy preocupa tanto a los especialistas y habitantes, por la vulnerabilidad del primero y la dependencia del segundo.

Por otro, aclarar que el espacio urbano abierto y público, específicamente la calle,

materializa en un primer momento la orientación e inspiración de la creación socio-espacial de la ciudad, que posteriormente se transforma en la historia junto con su crecimiento y desarrollo, que se construye en el presente y hacia el futuro.

La orientación e inspiración mencionada, se acota a los referentes histórico y geocultural. Esto es, a la comprensión de las características geográficas en las cuales se asienta, crece y desarrolla la ciudad a partir de las concepciones culturales que precisamente orientan y condicionan el trazo y conformación de la estructura urbana en su origen (edificaciones y espacios públicos fundamentalmente), que posteriormente cambian por diversas razones (sociales, económicas, políticas, o técnicas) y que finalmente se manifiestan en las transformaciones espaciales que se van superponiendo a ese origen, al paso del tiempo, conforme van evolucionando esos cambios culturales que impactan en la materialización y lectura de la ciudad.

Consideremos también dos perspectivas geoculturales relevantes que se han acompañado durante mucho tiempo: la de la ciudad latinoamericana, concretamente la mexicana, y la europea, específicamente la española. Europa y América se funden en la construcción de la ciudad, del mismo modo como lo hace nuestra lengua en la América latina y que en este proceso, de una manera consciente o inconsciente, han transformado las nociones que han permitido la formación de la ciudad. Al menos es así desde la perspectiva Iberoamericana. Reconocer este hecho cultural histórico, específico para el caso de la ciudad mexicana, tiene relevancia en dos sentidos: primero, posibilita la comprensión de un fenómeno que no se reduce a la revisión histórico espacial de la fundación y consolidación de las ciudades españolas en las colonias americanas, y segundo, abre la probabilidad de retroalimentar, con la experiencia europea, española concretamente, la reflexión en torno al fenómeno urbano mexicano, al análisis comparativo de la ciudad moderna mexicana para reinterpretar la ciudad contemporánea con los elementos y métodos de planeamiento de la ciudad que hoy se manejan a nivel global.

Las consideraciones sobre las diferencias y similitudes, precisamente históricas, geográficas y culturales, que condicionan el desarrollo de nuestros espacios urbanos, será una tarea obligada que permitirá tejer un pensamiento propio sobre la comprensión histórica y geocultural del fenómeno espacial urbano.

2 OBJETIVOS

Identificar la transformación histórica espacial de la calle a partir de su origen funcional como infraestructura básica urbana, como expresión de espacio libre y como denotación en los modos de construcción de la ciudad.

A partir de ello, reconoceremos algunas las valoraciones a partir de las cuales se elabora el texto, contenido y continente, de la calle y que la constituyen como espacio público. Así mismo, localizaremos las relaciones espaciales inseparables con el resto de la ciudad y el territorio que ocupa y a la vez transforma.